

## *El arrebató de las certezas*

---

*El arrebató de las certezas*, de Víctor Hugo Vázquez Rentería, obra incluida en la Colección Ficción Breve, de la Universidad Veracruzana y publicada en julio de 2004, está constituido por tres relatos. El primero, que da nombre al libro, es una nostálgica e ingenua rememoración del pasado heroico de un grupo de muchachos que se inician en el teatro. La prosa, de una elementalidad poco trabajada, coincide con el espíritu del protagonista, cuya falta de malicia y elevado entusiasmo por vivir experiencias culturales, es de lectura simple. No hay espacio para la ambigüedad. Ni el bien ni el mal se hallan cuestionados. Solamente se expone la vida del narrador y se llega a un momento de decisión en la vida: el de afrontar por primera vez al padre. Hay una visión idílica, nostálgica de una adolescencia sin tortuosidades, sin cuestionamientos. Y digo que la visión es idílica, porque la juventud actual, en general, está formada por la televisión y comparte una serie de valores que poco tienen de culturales o espirituales. (Hace poco el hijo de una parienta, recibió un recado de su compañerita. “Pepe, me gustas mucho y quiero hacer esto contigo”. A continuación el dibujo de un pene y unas nalgas. No sería tan grave el asunto si se tratara de adolescentes. El caso es que los niños de esta historia tienen ocho y nueve años de edad). Por eso digo que el texto de Víctor Hugo es de una ingenuidad increíble o corresponde a una época en que los muchachos eran

más sanos o más obedientes. Si cosas como las que relato suceden en las primarias, imagínense ustedes lo que sucederá en las facultades universitarias donde se hace del libertinaje un galardón y de la disciplina y “la decencia” –se me ocurre que escribir decencia sin comillas es una indecencia– un baldón.

Pero regresemos al libro de Víctor Hugo. El segundo relato, titulado “La menor importancia” es más artístico, más artificioso, que el anterior, y revela un progreso en el manejo de las variables narrativas. A medio camino entre el teatro, el cine y el cuento, logra crear unos personajes, una estructura y una tensión, no bien resueltos del todo. Como si el mismo escritor no tuviera en claro lo que quiere decir o no manejara por completo los hilos de la historia. Aquí el protagonista es un escritor-periodista que supone que el hábito hace al monje y explota mujeres para conseguir dinero y vestuario dignos del alto aprecio que tiene de sí mismo.

Los dos anteriores textos tienen todas las características de “experimentos literarios”, el uno de principiante, el otro de persona que ya maneja algunas variables interesantes. En el tercer texto, sin embargo, ya hay un despegue evidente hacia la concreción de un relato plenamente logrado. “Sweet summer sweat” es el título del texto, en el que se narra la breve historia del progreso de la intimidad entre una académica norteamericana y unas mujeres de Ciudad Juárez, que

viven vidas miserables, en medio de la prostitución, la violencia y una entrañable humanidad, que comparten entre sí y con la gringa.

En este brevísimo libro asistimos a tres etapas en la vida de un aspirante a escritor. Salvando la ingenuidad del primer texto y el excesivo experimentalismo del segundo, y haciendo un balance general, concluyo que la lec-

tura ha sido agradable y que muestra no tanto lo que es Víctor Hugo, sino lo que puede ser. En general me atrevería de decir que lo mejor de lo que ha escrito es aquello que está más lejos de lo autobiográfico y más cerca de los mundos que le tocó vivir.

*Marco Tulio Aguilera*